

EL VENERABLE

Padre Diego Laynez

EMPRENTADO CON VARIAS FAMILIAS DE LA NOBLEZA ESPAÑOLA

POR EL

Dr. D. Manuel Alonso Pafacín

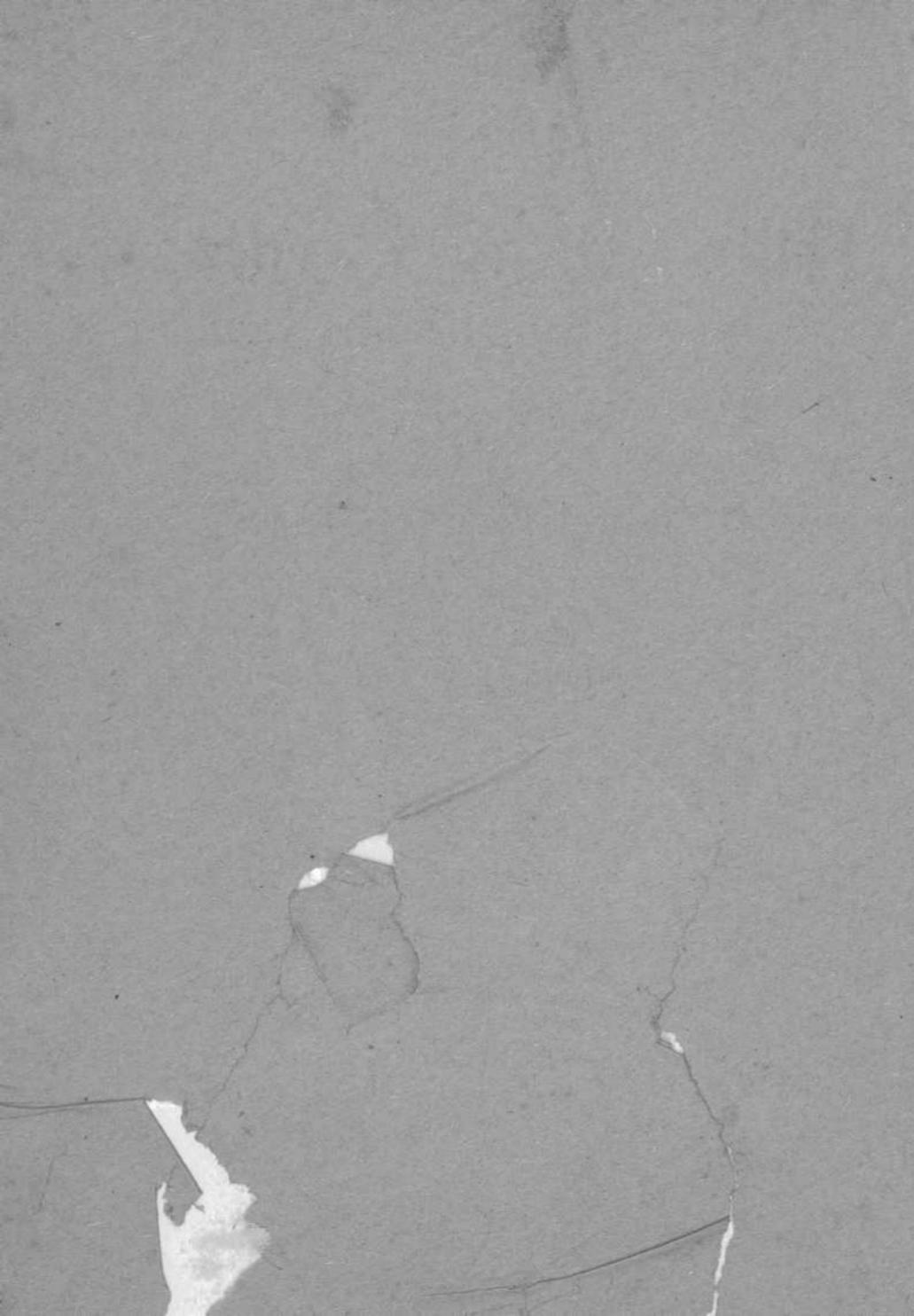
Arcepreste Cura párroco de San Pedro de
la villa de Almazán



1908

TIPOGRAFIA DE PASCUAL P. RIOJA
SORIA

**DP
514**





Biblioteca Pública de Soria



75565351 DP 514 Dep. Rioja

EL VENERABLE

Padre Diego Laynez

EMPARENTADO CON VARIAS FAMILIAS DE LA NOBLEZA ESPAÑOLA

POR EL

Dr. D. Manuel Alonso Palacín

Arcipreste Cura párroco de San Pedro de
la villa de Almazán.



1908

TIPOGRAFIA DE PASCUAL P. RIOJA.
SORIA

Fondo bibliográfico
José A. Pérez-Rioja
Biblioteca Pública de Soria

552

EL VENERABLE

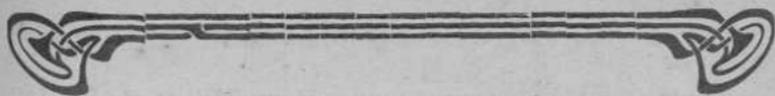
Padre Diego Llanes

Es propiedad del autor.

1808

Tipografía de P. M. J. J. J.

BOGOTÁ



DESDE ALMAZÁN

MAS EN HONOR DEL VENERABLE DIEGO LAYNEZ

Todavía resuena en nuestros oídos aquel grito de ¡Viva el Revdmo. Diego Laynez!, dado por vez primera en el sitio más público de esta Villa, su pueblo natal, ante gran concurso de gentes y del Clero y Autoridades locales, presididos todos, por la veneranda imagen de Jesús Nazareno. Y ese grito, ese viva tan simpático, ha repercutido en toda España y aun acaso más allá.

Reciban los amantes de Laynez nuestros más sinceros plácemes, y Almazán sobre todo, pues era el primero llamado á dar esa nueva prueba de patriotismo y noble ejemplo, y así lo ha cumplido al dedicarle una lápida conmemorativa.

Empero no deben quedar aquí las cosas, hay que ir más adelante: debemos procurar traer á Almazán las cenizas del Venerable Diego Laynez nuestro paisano, acudiendo respetuosamente á quien corresponda, fundándonos en dos causas dignas de ser tomadas en consideración: 1.^a Ser esta Villa la población donde naciera tan Santo varón. Y 2.^a Porque es muy natural que dichas cenizas vengán á descansar junto á las de sus antepasados, restos que con otros de su distinguida familia se conservan en el solar de la capilla enterramiento edificada y fundada por sus abuelos.

Débase también procurar mover el expediente de beatificación de varón tan sabio como humilde, despreciador de mitras, de capelos cardenalicios y aun de tiaras pontificias que jamás quiso aceptar.

Y en fin; como digno coronamiento de nuestras gestiones hay que procurar la realización del gran pensamiento de Laynez *que era convertir su casa solariega en centro docente*. Hoy no está la casa por haber sido pasto de las llamas, con otras muchas de Almazán, cuando la resistencia heroica de nuestros abuelos contra las tropas francesas el 10 de Julio de 1810: no está la casa, pero se conserva su espacioso solar sin edificaciones, (propiedad del Municipio) en sitio muy céntrico de la población y el más á propósito para con ayuda de la subvención del Gobierno, á que tenemos derecho, edificar escuelas de que carecemos, y consagrárselas á Laynez como monumento digno y de utilidad pública y el más apropiado á su persona y más conforme con sus deseos.

Más ¿quién nos ayudará á vencer las no pocas dificultades que habrán de surgir...? Laynez desde el cielo, y aquí, en la tierra, su numerosa parentela, que es de lo más ilustre de España, capaz de interesar á todo lo más grande y poderoso de nuestra nación. También nos prestarán su valioso apoyo nuestros diputados y senadores y otros prohombres de esta provincia, patria de Laynez.

Probar que con el venerable Diego Laynez se hallan emparentadas muchas familias de la nobleza, es el objeto que nos proponemos en este estudio que puede servir de apéndice á «Nuevas Investigaciones»; procederemos con el orden y claridad que nos sea posible.





I

**Los Laynez de Almazán y de Matute
y el Cid Campeador.**

Revisados estos archivos de Almazán y de Matute, el Laynez más antiguo que se conoce y del que descienden todos los demás que aquí llevaron tan noble apellido, fué: Don Hernán Laynez, bisabuelo del Venerable Diego Laynez. ¿Empero podrá saberse quiénes fueron los antepasados de dicho don Hernán? Creemos que sí.

En un libro titulado «Historia del célebre castellano *Rodrigo Díaz*, llamado vulgarmente el *Cid Campeador*, por el P. Mro. Fr. Manuel Risco del Orden de San Agustín», éitanse datos tan curiosos como interesantes, que creemos sirven para dar solución á la pregunta que acabamos de hacer.

En la página 109 de dicho libro, se lee: «Su padre, (el del Cid), fué *Diego Laynez*, descendiente de Diego Porcelos, poblador de Burgos, y de Lain Calvo, Juez de Castilla. Su madre fué doña Teresa Rodriguez, hija de don Rodrigo Alvarez, Conde y Gobernador de Asturias, personaje de mucho valor y poder y de grande autoridad y riqueza.»

Después en la página 116, sienta como probable que don Diego Laynez falleció hacia el año 1.060; y en la 117 añade: «Don Sancho, hijo de don Fernando, Rey de León, á quien tocó el Gobierno y Reino de Castilla, viendo el desamparo en que había quedado Rodrigo Díaz (el Cid), por muerte de su padre y atendiendo á que era jóven de la primera nobleza de

Castilla, y Señor de muy ricas posesiones, y asimismo, que daba muestras de ser también heredero del valor de su padre, tuvo por conveniente llevarlo á su palacio y dar la última perfección á la buena educación que había tenido en la casa de su padre Diego Laynez. Honróle también con el cingulo militar, cuidando de su crianza y condecoración con tanta diligencia y amor, como si fuese hijo suyo.»

Trae luego la biografía de Rodrigo Díaz y en la página IV se lee: «Este es el linaje de Roy Díaz, el que dixieron mio Cid Campeador, como vino derechamient del linaje de Lain Calvo, que fué compañero de Nuño Rasura, et fueron ambo Judices de Castilla.—Del linaje de Nuño Rasura vino el Emperador: del linaje de Lain Calvo vino mio Cid el Campiador, Lain Calvo ovo dos fillos, Eerrán Laynez et Beremund Lainez: Ferran Laynez ovo fillo á Lain Fernandez: Beremund Laynez ovo fillo á Roy Bremundez: Lain Fernandez ovo á Nuño Laynez: Roy Bremundez ovo á Fernand Rodriguez: Fernand Rodriguez ovo fillo á Pedro Fernandez é una filla que ovc nombre Donelo. Nuño Lainez tomó por muger á Donelo, et ovo fillo della á Lain Nuñez. Lain Nuñez ovo fillo á *Diago Lainez, padre de Roy Diaz el Campiador*, Diego Lainez priso mujer la filla de Rodrig Alvarez de Asturias que fué muy buen ome y muy ric ome, et ovo en ella fillo á Roy Díaz etc.» También le denomina *Rodricus Didaci*.

Fueron tantos y tan grandes los méritos que el Cid alcanzó en el campo de batalla contra los moros y otros enemigos, que el Rey don Alfonso le dió, según dicho historiador, el Castillo de Dueñas con sus habitantes, Campos, Briviesca, Berlanga de Duero, Langa, Gormaz con su castillo y habitantes y toda la tierra y castillos que pudiera adquirir de los sarrácenos le fué concedido, para que fuesen suyos, con derecho hereditario, y también de sus hijos é hijas y de toda su generación.

De todo lo aquí expuesto resulta lo siguiente: 1.º Que el nombre del Cid fué *Rodricus Diduci*, esto es: Rodrigo de Diego: pero como su padre fué Diego Laynez, el hijo tuvo que llamarse Rodrigo de Diego Loynez, ó más abreviadamente,

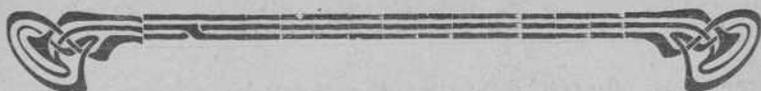
Ruidíaz Laynez de Vivar, por más que solo se nombrara Ruidíaz de Vivar, callando el apellido Laynez. 2.º Que entre los antepasados del Cid citanse los nombres de Ferran Laynez, su tatarabuelo; Lain Fernández, bisabuelo; Nuño Laynez, su abuelo, y Diego Laynez, su padre. Y 3.º Que, según el mismo historiador, el Cid además de haber hecho sus correrías y conquistas por Valencia y Zaragoza se batió también en Medinaceli y tuvo propiedades y Castillos, como hemos visto en estas cercanías de Almazán, entonces plaza fuerte; y como quiera que aquí nos encontramos con muchos de apellido Laynez ¡cuán fácil es que estos Laynez del siglo xv y posteriores descendan del Cid y sus antepasados que vivieron en el siglo xi y otros anteriores! Lo natural es que los Laynez de Castilla procedieran, todos, de un tronco común, y que estos Laynez de Almazán y del siglo xv y siguientes, heredaran el nombre y nobleza del Cid y sus mayores, ya que no sus castillos y posesiones de que por envidias y recelos aquél se viera despojado. ¿Cómo saldremos de la duda? Recurriendo, si no á ellos porque no existen, á lo menos á sus escritos guardados en nuestros archivos.

Si preguntamos quienes fueron sus antepasados? Nos dan á entender con los hechos, que entre ellos lo fué Ferran Laynez tatarabuelo del Cid Campeador, y que debido á esto, el bisabuelo del Venerable Diego Laynez se llamó Ferran ó Hernán Laynez y también un hijo suyo y dos nietos y otros descendientes. Nos dicen que otro de sus mayores fué Diego Laynez, padre del Cid, y que por eso sin duda el bisabuelo del Padre Laynez puso el nombre de Diego Laynez á otro hijo suyo, y así se llamaron también los biznietos, uno de ellos el Padre Diego Laynez, y otro un hijo de Antonio Laynez de Matute el Tesorero del Conde y Marqués de Almazán, y Diego se llamaron también dos hijos de las dos hermanas del Padre Laynez. Y á mayor abundamiento: en el archivo de este Cabildo eclesiástico se conserva el libro Inventario de sus documentos, y en él se halla inventariada una fundación de aniversario hecha por Ruidíaz Laynez, esto es: por uno que llevó el nombre y apellido del Cid Campeador, y otra por Ruidíaz de Mendoza.

Empero hay otra circunstancia, mucho más significativa, y es: que si los Laynez del siglo xi fueron de la primera nobleza de Castilla, éstos de Almazán del siglo xv no se quedaron atrás; pues emparentados estuvieron con muchas familias de lo más grande é ilustre de España, como probaremos en el capítulo siguiente.

Pesadas estas circunstancias, creemos se pueda ya decir, si no con una certeza absoluta, á lo menos con convicción moral, que los Laynez de Almazán y de Matute, parientes del Venerable Diego Laynez, también lo fueron del Cid Campeador. Y no queremos dar por terminado este capítulo sin advertir á nuestros lectores que el autor del libro de donde hemos tomado los datos relacionados con tan alto y valiente personaje, en el prólogo, dice que habiendo sido él el encargado de perfeccionar la Historia de España, limpiándola de fábulas, tuvo mayor necesidad de efectuar esto último con la de Rodrigo Díaz, llamo vulgarmente el Cid Campeador. Y le llama el héroe de su tiempo, el honor de Castilla y el azote de la Morisma Española, siendo gran lástima se haya hecho pasar entre los extranjeros por la fábula de la Nación, merced á haber exagerado hasta lo inverosímil, lo mucho que realmente ejecutó en servicio de la Religión, en utilidad de la Patria y en obsequio de sus Soberanos; y hecha esta anotación, pasemos al capítulo siguiente.





II

Más de veinte familias de la nobleza Española emparentadas con el Venerable Diego Laynez.

Entroncar, según el Diccionario de la Lengua, es probar que se descende de igual tronco. Ya, en el libro titulado «Nuevas Investigaciones referentes al M. R. Padre Diego Laynez y su distinguida familia de Almazán y de Matute», quedó bien probado, no sólo cuanto vamos á traer aquí, si que también que los Señores Laynez allí citados parientes todos del P. Diego Laynez, descendieron *de un tronco común, de D. Hernán Laynez bisabuelo de tan sabio y Santo varón.* Y descendientes son de ese mismo tronco y parientes por lo tanto del Venerable Diego Laynez, ó por consanguinidad ó afinidad, ó por uno y otro concepto, las familias de alta alcurnia de que nos vamos á ocupar ahora.

Los que hayan leído «Nuevas investigaciones», nada de nuevo encontrarán en cuanto á la materialidad de los datos aportados á este estudio; pero sí en cuanto á la forma y objeto que nos proponemos, esto es: hacer fijar la atención sobre un punto transcendental que tal vez haya pasado desapercibido para unos, y acaso de muchos, hasta ignorado.

Finalmente: para averiguar cada familia qué relación de parentesco la une con el tronco común de los Laynez de Almazán y de Matute, parientes todos del Venerable Diego Laynez, fijese bien la atención en los que de este noble apellido se ci-

ten en su número respectivo, de este estudio, y luego búsquense esos mismos nombres en el árbol genealógico correspondiente, en «Nuevas Investigaciones», y ténganse presente además, las dos advertencias que allí hicimos á continuación del árbol genealógico señalado con el número 1.

Hechas estas aclaraciones, diremos y probaremos que las familias ilustres emparentadas con el Siervo de Dios, Padre Diego Laynez, paisano nuestro, fueron y son las siguientes:





1.º

Los Señores Coronel.

Al efecto, nos basta recordar aquí, que la abuela del Venerable Diego se llamaba *doña Gertrudis Violante Coronel*, perteneciente á la nobleza como lo indican cuatro escudos que se conservan en la que fué su Capellanía enterramiento, edificada y fundada hacia la segunda mitad del siglo xv, por su suegro don Hernán Laynez y don Diego Laynez, su marido, siendo de notar que uno de dichos escudos tiene de soportes dos grandes leones; otro, dos animales fieros de extraña figura; los otros dos son tenidos por un ángel, cada uno, y los cuatro se hallan tallados en las piedras mismas de la Capilla. También en dicha iglesia de Santa María del Campanario, en la Capilla del Cármen, se conserva cierta lápida sepulcral con escudo de armas y corona y una inscripción que dice: «*Zapatas y Coroneles*». Los blasones son: en la primera mitad unas zapatas y en la otra mitad unas águilas.

Varios hijos resultaron de dicho matrimonio, y tan encariñados se mostraron con el apellido *Coronel*, que algunos de ellos lo prefirieron al de *Layne*, que era el del padre. Fijese el lector en «*Nuevas Investigaciones*», páginas 50 y 55, y verá cómo D. Juan Laynez, padre del Venerable Diego, puso á tres hijas suyas dicho apellido *Coronel* callando el primero suyo que era el de *Layne*, y cómo don Dionisio Laynez, tío carnal de nuestro Diego, hizo otro tanto con su hijo don Francisco

quien casado con doña Jerónima de Paez, como es de ver en «Nuevas Investigaciones», árbol genealógico número 1, tuvo cuatro hijos, por lo menos, á saber: Luis, Francisca, Juan y Francisco *Coronel y Paez*, bautizados, todos, en la iglesia de San Esteban, en los años que mediaron desde 1574 al 1582 inclusive.

Mas no es esto solo; entre los señores Coronel y señores Laynez hubo otros enlaces, y citaremos algunos de ellos.

En el archivo particular de don Antonio García Fernández vecino de esta Villa de Almazán, se conservan las fundaciones de tres mayorazgos; una de ellas hecha por don Tomás Coronel Velez, nacido en esta Villa el año 1560 y bautizado en la iglesia de Santa María del Campanario, y fueron sus padres don Gaspar Coronel y doña Juana Velez. Y según otro documento señalado con el número 3, el don Gaspar Coronel vino de Ita y doña Juana Velez, su mujer, era Ladrón de Guevara de segundo apellido.

Pues bién, en el pliego 8.º, página 2.ª, de dicha fundación, al hacer referencias de una casa que el don Tomás Coronel y Velez Ladrón de Guevara poseía en Estella de Navarra, dice: «Es mi voluntad la herede Diego Coronel mi hijo y sus hijos. por cuanto que *Beatriz Laynez su aguela* le había mandado la parte que le tocaba y lo demás lo tenía yo por ducentos ducados del resto de Mil ducados *que me dieron con su madre.*»

Tenemos, pues, al don Tomás Coronel y Velez Ladrón de Guevara, que casó con una hija de doña Beatriz Laynez y de don Juan Fernández de Guevara, del reino de Navarra, y por esto heredó la casa de Estella. (Velez y Ladrón de Guevara se llama el conde de Guevara.)

Quien desee otros antecedentes acerca del matrimonio de la doña Beatriz con el don Juan Fernández, consulte «Nuevas Investigaciones», página 114: aquí sólo diremos que, según partida de bautismo de su hija María Fernández de Guevara Laynez, inscrita en los libros de la iglesia de Santa María del Campanario, (entre las del año 1551), la Beatriz era natural del pueblo de Matute, y que del bautismo de la hija de ésta fueron padrinos Hernán Laynez el viejo de Matute, su tío, y la

señora doña Catalina Salazar, *mujer de don Alonso de Mendoza hijo del Conde de Monteagudo y señor de Almazán.*

Hijos del don Tomás Coronel y Velez Ladrón de Guevara, fueron: don Diego Coronel y Fernádez de Guevara Laynez, y don Tomás (clérigo), y don Juan que casado con doña Juana Salinas Santa Cruz tuvo, entre otros hijos, á don Tomás Coronel, que casado con doña Catalina González de Ocampo Laynez, previa dispensa de cuarto grado de consanguinidad, tuvo á doña Jerónima Coronel y González de Ocampo Laynez que casó con un señor Martínez de Azagra, llamado don Juan Alberto. (1)

Muchos más datos podríamos alegar; empero pondremos fin á este relato diciendo: que don Gaspar Coronel Velez, escribano y hermano del don Tomás, estaba casado con *doña Magdalena Laynez* el año 1630; y don Juan Coronel Morales vecino de Alcalá de Henares, con *doña Bernarda Laynez de Torrelengua* hija de don Agustín Laynez y doña Francisca Jallón y Salinas, (el año 1641). Además no hay que perder de vista en el caso presente que la abuela de Laynez era *Coronel* de apellido.

(1) El don Tomás era bisnieto de la doña Beatriz Laynez, y la doña Catalina González de Ocampo Laynez, tataranieta; y por eso tuvieron necesidad de dispensa para casarse.





2°

Los Señores Gómez de León.

Es verdad que este apellido apenas se cita para nada, entre los Laynez de Almazán y de Matute; pero no hay duda que llamándose la madre del Venerable Diego Laynez, *doña Isabel Gómez de León*, todos sus hijos, que fueron seis, tuvieron que llevar este apellido por necesidad. Natural era de Sigüenza, y no habiéndose hallado nada, ni aun su partida de defunción en estos archivos, damos este punto por terminado. Luego los apellidos de Venerable Diego y sus hermanos y hermanas, fueron *Laynez y Gómez de León*.





Señores González y señores de Gamarra.

Con solo echar una rápida ojeada por «Nuevas Investigaciones», páginas 114 y 117, veráse que en Matute, aldea (en tiempos) de Almazán, vivieron dos señores Laynez de nombre Hernán, padre é hijo, á quienes distinguían con los calificativos de *viejo* y de *jóven*. Don Hernán Laynez el viejo, estuvo casado con *doña Magdalena González*, y de su matrimonio resultaron cinco hijos apellidados *Laynez González*, quienes recibieron cristiana sepultura en dicha aldea, entre los años 1602 y 1628 inclusives. El otro don Hernán, llamado el *jóven*, casó con *doña Juana Gamarra* y tuvieron trece hijos apellidados *Laynez de Gamarra*: tres de ellos recibieron el bautismo en Matute, y los diez restantes en Santa María del Campanario de Almazán entre los años de 1563 al 1578 inclusives. Y como todo ello consta así, por las partidas sacramentales; queda evidentemente probado que los señores *González* y los señores *de Gamarra* emparentaron con los *muy nobles señores Laynez* descendientes directos del tronco común de los *Laynez* de Almazán y de Matute, ó sea del bisabuelo del Venerable Diego Laynez.

El apellido *González* fué y es de muy alta alcurnia, pues

con él figuran los González de Castejón y Elfo, ó sean: El Marqués del Vadillo y el de Mirabel (Duque de Bailén), y el Conde de Aibar; el Marqués de Velamazán y su hermana la Marquesa de Forte Goliano; los González Ocampo, González de Gregorio y otros. Y sabido es que los de la nobleza cuidaban mucho de unirse en matrimonio con los de su clase, y tal hubo de acontecer con los Laynez del Estado noble, al unirse á los González, y los de Gamarra,





**Los Señores Hurtado de Mendoza
Condes de Monteagudo, primero Señores y des-
pués Marqueses de Almazán.**

A estos Muy Ilustres Señores tenemos que decirles, por si lo ignoran, que una de las hermanas del Venerable Diego Laynez estuvo casada con don Juan Hurtado de Mendoza, Alcaide y Gobernador de esta Villa de Almazán, y que al fallecimiento del Conde (llamado también don Juan Hurtado de Mendoza) y de la Condesa doña Luisa Fajardo; los hijos de éstos menores de edad, muy magníficos señores don Luis y don Gonzalo; le nombraron curador, ante el muy noble señor don Diego Lainez, Alcalde Ordinario de Almazán su tierra y jurisdicción, y todo esto tuvo lugar el 16 de Junio de 1554 años (1). Luego este don Juan Hurtado de Mendoza, persona, como se vé, de la íntima confianza de los Condes difuntos y de la de sus hijos, y hasta portador del mismo nombre y apellido del cabeza de esta familia, tuvo que ser hijo segundo de alguno de los Condes anteriores.

Pero hemos dicho que estuvo casado con una hermana del Padre Laynez, con la llamada doña María Coronel (Laynez

(1) Véase copia literal del acta, en la página 129 de «Nuevas Investigaciones».

antes que Coronel). Y ya quedó probado en «Nuevas Investigaciones», que doña Isabel Coronel y doña María Coronel eran hijas del noble señor don Juan Laynez y doña Isabel Gómez de León, padres del P. Laynez. También dijimos que la doña Isabel casó con el noble señor Lope López de Angunciana. Pues bien: fíjese el lector y notará que se citan estos mismos nombres en una escritura hallada en el archivo del Provisorato de Sigüenza. (Legajo 28, folio 61 de la fundación de Capellanía hecha por un noble señor Diego Laynez, en 1555 y dice así: «Escritura de venta otorgada ante Antonio de la Parra, Escribano de número, en diez de Julio de mil quinientos sesenta y uno, por doña María Coronel viuda de don Juan Hurtado de Mendoza y Lope López de Angunciana y doña Isabel Coronel.»

Y para que se vea claramente que las cuatro personas acabadas de mencionar eran las hermanas y los cuñados del Venerable Diego Laynez, traeremos también copia de lo que el mismo documento añade, á continuación: «Dicha finca (sita en Borjabad) la heredaron, los vendedores, de Juan Laynez é Isabel Gómez sus padres y suegros, vecinos de Almazán». Luego ya no admite duda que el don Juan Hurtado de Mendoza de que aquí se trata, pariente muy cercano del Conde de Monteaugudo y Señor de Almazán, fué hijo político del noble señor don Juan Laynez y doña Isabel Gómez de León, padres del Padre Laynez.

Se sabe que tuvieron tres hijos, por lo menos. El historiador de Diego Laynez, Padre Ignacio Torre, en carta particular y antes de ser encontrados los datos referidos, nos decía que una hermana del P. Laynez tuvo que estar casada con algún pariente cercano del Conde, porque el P. Luis de Mendoza había sido admitido en la Compañía por el P. Diego Laynez, su tío. Fueron, pues, hijos del don Juan Hurtado de Mendoza y de la doña Isabel Coronel el padre jesuíta Luis de Mendoza Coronel, (léase Laynez antes que Coronel), y don Diego y doña María Hurtado, como es de ver en «Nuevas Investigaciones», páginas 55, 56 y 131. Esta D.^a María Hurtado de Mendoza, sobrina carnal (como sus hermanos) del Venerable Diego Laynez, murió el 1574, y en su partida de defunción, que puede verse

en el libro correspondiente de la iglesia del Campanario, se lee: «Enterróse en la Iglesia de San Francisco de esta Villa». Conste que en esta Iglesia tenían su panteón de familia los Hurtado de Mendoza, ascendientes de su padre y del Conde; y si es en la Capilla de los Laynez (en Santa María del Campanario) lo tuvieron sus antepasados por la línea materna, y esto no obstante la enterraron donde los Hurtado de Mendoza.

Mas al llegar aquí ocurrirá quizás preguntar: ¿Hubo algún Hurtado de Mendoza emparentado con los nobles Señores Laynez? Creemos que sí, pero no se puede asegurar con certeza.

En la Capilla del Niño Jesús de la Iglesia de Santa María del Campanario, hay una lápida sepulcral con el escudo de armas del Conde (y Marqués de Almazán) y una inscripción al pié, que dice hallarse allí sepultados don Diego Hurtado de Mendoza, hijo del Conde de Monteaquedo, y su mujer doña Ginesa de Medrano, año 1597, y como quiera que según aclaraciones hechas con relativa minuciosidad en «Nuevas Investigaciones», página 83, la familia de *Medrano*, de Almazán de que allí se habla, *era descendiente de don Francisco Laynez* y doña Magdalena de Medrano, (pues los hijos de éstos, antes del año 1563, venían usando el apellido de Medrano con preferencia al de Laynez), nada será de extrañar que la doña Ginesa de Medrano fuese también de apellido Laynez, antes que Medrano. Para poner fin á este relato sólo añadiremos que un hijo del don Francisco Laynez y doña Magdalena Medrano, llamado *don Francisco de Medrano*, figura de padrino en unión de la doña Ginesa de Medrano, en el bautismo de doña Catalina Laynez y Fernández de Guevara, hija de don Cristóbal y de doña María, cuyo dato también se hace constar en la misma página 83 de «Nuevas Investigaciones».

Visto ya el muy cercano parentesco que medió entre el Venerable Diego Laynez y los ilustres Señores Hurtado de Mendoza, no es de extrañar desempeñaran en el palacio del Conde, algunos tíos y primos del Padre Laynez, cargos importantes, y así fué en efecto, empero no entra en nuestro propósito hablar ahora sobre esto.



Los Señores Lopez de Angunciana.

Cosa cierta y bien probada es que doña Isabel Coronel, hermana del Venerable Diego Laynez y Gómez de León, estuvo casada con un señor don Lope López de Angunciana y que se hallan enterrados en la Iglesia de Sta. María del Campanario desde los años 1580 y 1581 en que fallecieron respectivamente; siendo de notar que el párroco don Antonio Laynez en la partida de defunción de dicha hermana del P. Laynez, dice así: «Nombró por sus testamentarios á sus *Excelemcias de los Señores Marqueses* mis Señores, Lope López de Angunciana su marido y á Diego Lopez de Angunciana su hijo. Hubo, pues, descendencia: un hijo, por lo menos, llamado Diego.

¿Tuvieron más descendientes? Creemos que sí, por más que no se pueda saber con certeza. En el archivo parroquial de San Vicente se conserva el libro de una memoria fundada en dicha iglesia el año 1718, por el bachiller don Nicolás López Cura de San Miguel, y por don Diego López de la del referido San Vicente, con dotación de Capilla y entierros, esto es: de la capilla que ellos edificaron á costa suya y bajo la advocación del Santísimo Cristo de Burgos; y sobre el sepulcro de dichos fundadores hay una lápida con escudos de nobleza, lisos comolos de los Laynez y con orla al rededor. Ahora bien:

Al fólío 3.^o de dicha fundación se hace constar que doña Teresa Robles y Salinas fué hija del Licenciado don Juan Francisco Robles y Salinas y de doña Antonia *López de Medrano*, vecinos de esta Villa, (todos del Estado noble). Y en un Cuaderno cobratorio de rentas de este Cabildo eclesiástico de Almazán, hecho el año de 1755, se halla una cláusula del tenor siguiente: «Los herederos de Coronel, otra fanega de trigo de tributo perpétuo, en esta forma: don Manuel Martínez dos celemines y don Manuel Carrillo cuatro celemines, porque lo demás hasta dos fanegas lo redimieron don Joaquín Zapata y don Juan Coronel, y doña Juana *López* seis celemines.»

Y en la partida de bautismo de don José Zapata inscrita en la iglesia de Santa María del Campanario entre las del año 1743, se lee: padrinos don Joaquín Zapata Porras y Vicentelo hermano del bautizado que lo hizo en nombre de don Tiburcio Zapata Coronel, su tío, hijo del Excmo. Señor Duque de Medina Sidonia y doña Juana Isabel *López de Montenegro* mujer legítima de don Juan Antonio Martínez de Azagra, primo segundo del bautizado.

De todo lo comprendido en el presente párrafo se descubre, que los de este apellido *López*, fundadores de cierta Capilla, unos, enlazados en matrimonio con personas de alta alcurnia, otros, y heredando á un *Coronel de apellido* en unión de ciertos Señores también nobles, y emparentados todos (como después veremos) con la noble familia *Layne*z pariente del Venerable Diego Laynez; si no seguro es bastante probable descendiendo, dichos señores *López*, del noble señor Lope López de Angunciana y de D.^a Isabel Coronel hermana del indicado Padre Diego Laynez.

No queremos privar á nuestros lectores de ciertos datos muy importantes y son los siguientes: En la iglesia de Santa María del Campanario se conserva un libro titulado «Capellanía de Diego de Salinas» y al folio 3.^o, se lee: «En la Villa de Almazán á dieciseis días del mes de Agosto de mil quinientos setenta y ocho años, ante el muy magnífico Señor *Lope López de Angunciana* alcalde Ordinario en la dicha Villa é su tierra y jurisdicción etc., y sabido es que dicho cargo de alcalde Or-

dinario solo lo podían desempeñar *los del Estado noble*.—Tres años más tarde, ó sea el 1581, murió dicho señor Lope López de Angunciana, y está enterrado en la iglesia de Santa María de Campanario, (como lo indica el párroco en la partida de defunción) y también lo está su mujer doña Isabel Coronel.

La noble y distinguida familia *López*, según nuestros informes, tiene su casa solariega en *Angunciana* pueblo de la Rioja Alvesa. Y con esto damos por bien probada la alta alcurnia de nuestro Lope López de Angunciana, cuñado del Venerable Diego Laynez.





6°

Los Señores Velez y los de Ortega, los de Parra y los de la Cruz.

Heche el lector una rápida ojeada sobre la página 86, número 3.º de «Nuevas Investigaciones», y verá que fueron muy frecuentes los enlaces de los Laynez, parientes del Venerable Diego, con los nobles Señores Velez. Un don Diego Laynez, en el año 1528, estaba casado con Luisa Velez, y Luis Laynez el viejo de Matute con Isabel Velez, el 1560; María Laynez con el doctor Antonio Velez, y el doctor Antonio Laynez de Torrelengua con María Velez, años de 1550 al 1562, y sobre todo don Alonso Laynez, *tío del Venerable Diego*, con María Velez, año de 1551, y don Juan de Ortega, *primo carnal* del mismo P. Laynez, con otra doña María Velez, el año 1617. Véanse además los árboles genealógicos núms. 1 y 2, al fin al de «Nuevas Investigaciones», en corroboración de lo dicho. Mas aquí haremos notar que el Barón de Mave que se llama don Federico Velez de Medrano y López de Montenegro, está emparentado con los Laynez.

Extrañará, quizás, que dicho don Juan de Ortega lleve este apellido con preferencia al primero de su padre y de su madre; pero ante la confesión de su misma madre en documento público de que ya dimos cuenta detalladísima en «Nue-

vas Investigaciones», página 42, no hay ya que dudar; dice así: «Muy reverendo y muy mag.^{co} Señor: Mari Ximenez viuda que fué e que es del bachiller Dionisio Laynez, defunto, por mí e por mi hijo Juan de Ortega é hijo de dicho bachiller, &^a» De modo que demostrado queda con toda evidencia, que dicho don Juan, apesar de que era hijo de don Dionisio Laynez y de doña María Giménez, no figuran ni él ni su descendencia con ninguno de estos apellidos y sí con el *de Ortega*. Y no fué sólo esta familia: otro tío del Venerable Diego, llamado Tomás Laynez, que casó con María Parra, hizo que sus hijos se apellidaran preferentemente *de la Parra*, unos; y otros *de la Cruz*; á la manera que don Juan Laynez hizo que las hijas suyas y de doña Isabel Gómez de León se apellidaran con el de su abuela paterna. Tenemos, pues, á los *de Ortega* y á los *de la Parra* y á los *de la Cruz*, acabados de citar, y también á sus descendencias, que eran todos de primer apellido *Laynez* y de noble alcurnia por descender directamente, como muchos del apellido Coronel, de los abuelos del Venerable Diego Laynez.





7.º

Los Señores Luna.

Don Alvaro de Luna se llamaba aquel favorito de don Juan rey de Castilla; y don Alvaro de Luna se llamó también cierto Señor, viudo en 1511 *de la señora doña Catalina Laynez* que figura entre los Laynez del grupo 1.º, como es de ver por «Nuevas Investigaciones», páginas 75, 77 y 78.

Dicho don Alvaro de Luna vino á Almazán, desde Valladolid donde estaba avecinado en dicho año, y otorgó á favor de este Cabildo Eclesiástico una escritura fundación de aniversario, que se conserva en su archivo capitular; legajo número 2.º, unida al documento número 6, y en ella se encuentran los datos indicados.

Mas no es esto solo: el Doctor don Antonio Laynez de Torrelengua, viudo de doña Ana Velez, casado estaba en 1613 con la señora doña *Felipa Luna*, y tuvieron de su matrimonio á *don Antonio* y á *doña Felipa Laynez Luna*, sus hijos, por lo menos: esta fué bautizada en la iglesia de Santa María del Campanario, en dicho año.

Y en el archivo de don Antonio García Fernández, de esta vecindad, documento núm. 3.º, en una cláusula se lee: «El Licenciado don Juan de Luna Coronel, presbítero de Torrelaguna, hizo fundación de mayorazgo, en cabeza de *don Antonio*

Layneze de Torreleagua, hijo de don Antonio y de doña *Felipa de Luna Barrionuevo*, vecinos de Almazán, como marido el don Antonio Laynez Luna de doña Gerónima de Ocariz y Rebolledo, hija (ésta) de don Gerónimo y de doña María de Luna Coronel». Fechada en Deza 1.º de Agosto de 1614.

Luego los muy nobles señores Luna Coronel y Luna Barrionuevo, y el don Alvaro de Luna, antes citado, (parientes de los Excelentísimos Señores Marqués y Conde de Luna), estuvieron emparentados también con los no menos nobles señores Laynez de Almazán y de Matute, y consiguientemente con el Venerable Diego Laynez.





Los Señores Fernández de Guevara del Reino de Navarra.

Efectivamente, dijimos, que en el libro primero de bautizados de la iglesia de Santa María del Campanario de esta Villa de Almazán, se halla inscrita la partida de la señora doña María Fernández, hija de don Juan Fernández de Guevara, del reino de Navarra, y de D.^a Beatriz Laynez natural de Matute, y que además el párroco que extendió la partida añade: «fueron padrinos Hernán Laynez el viejo de Matute, su tío, y la señora doña Catalina de Salazar, mujer de don Alonso de Mendoza hijo del Conde de Monteagudo y Señor de Almazán.»

Ahora bien: siendo como era doña Beatriz Laynez hermana de Hernán Laynez el viejo de Matute é hija por consiguiente de don Antonio Laynez, Tesorero del Conde; don Juan Fernández de Guevara del reino de Navarra, casado con doña Beatriz, contrajo parentesco de afinidad, y sus hijos el de consanguinidad, con el Venerable Diego Laynez y toda su parentela.

No hay que echar en olvido que una señora Laynez; hija de dichos señores, estuvo casada con don Tomás Coronel y Velez Ladrón de Guevara; y que el Marqués de Guevara es de apellido también Velez y Ladrón de Guevara.



Los Señores González de Ocampo.

En «Nuevas Investigaciones», página 35, dimos noticia de tallada de que en el archivo del Santo Hospital de Nuestra Señora de Guadalupe de esta Villa de Almazán, se conserva un y testimonio del testamento y fundación de mayorazgo hechos el año 1667, por el noble Señor don Francisco González de Ocampo, que se dice hijo de otro don Francisco Gonzalez de Ocampo y de doña Ana Laynez, hija ésta de don Cristóbal Laynez y de doña María Fernández de Guevara Laynez.

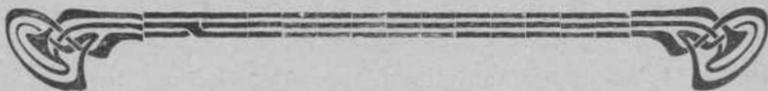
El don Francisco González, hijo, confiérase heredero del mayorazgo que su tío don Cristóbal Laynez (y Fernández) había fundado sobre dos casas que poseía en la calle de Boticas y de la Fruta, de esta Villa, y sobre el heredamiento de Piquera (compuesto de fincas y casas situadas en el término de la misma); y también de otro mayorazgo que fundó su madre doña Ana Laynez (y Fernández) sobre la casa en que vivían en dicha calle, que resulta ser la solariega del Venerable Diego Laynez; y heredero, en fin, de los bienes de su otro tío don Luis Laynez (y Fernández).

Y ciertamente: según documento que se conserva en el archivo de este Cabildo Eclesiástico, legajo 2.º, n.º 19, letra L, los abuelos maternos de D. Francisco González de Ocampo, ó sean el don Cristóbal Laynez y doña María Fernández antes

citados, al hacer patrimonio de ordenación para su hijo don Cristóbal, clérigo, dicen así: «Por enanto nos Cristóbal Laynez y Mari Fernández tenemos mucho amor y voluntad á vos Licenciado Cristóbal Laynez nuestro hijo clérigo de primera corona. ., os damos *el heredamiento de Piquera...*, e lo habéis de tener y gozar por vuestros días e después de vuestros días el hermano ó hermana vuestro, hijo nuestro que vos designéis, etc.»

Después de todo lo aquí expuesto, que puede verse más al detalle en «Nuevas Investigaciones» páginas 34 y 125, es indudable que los señores González de Ocampo estuvieron entroncados con los descendientes directos del bisabuelo del Venerable Diego Laynez.





Los Señores Carrillo de Albornoz, Marqueses de la Vilueña.

Este entronque tiene su perfecto enlace con el de los Señores de Ocampo y hasta puede considerarse como continuación del mismo, y si no vengamos á la prueba.

En el archivo parroquial de esta iglesia de San Pedro de Almazán, legajo 9, número 1, hay un testimonio de escritura de compra-venta de su Casa rectoral, donde se lee: «Sébase como yó don Manuel Carrillo Montenegro Caballero de la Orden de Calatrava y Regidor perpetuo de la Ciudad de Soria, poseedor del mayorazgo que fundó don Francisco González de Ocampo vecino que fué de dicha Villa, digo: que por muerte de doña Jerónima González de Ocampo mujer que fué de don Pedro Manuel de Acebedo, Caballero de la Orden de Santiago, último poseedor de dicho mayorazgo, dejó los bienes raíces de que se compone muy deteriorados con vigente y precisa necesidad de ocurrir á su reparo reedificación y perfección para que se conserven en beneficio de los Subcesores. Sin que se consideren bienes libres de la susodicha para tan costosos gastos, especialmente el de las Casas principales de la fundación y de la que hizo don *Cristóbal Laynez en la calle de Caballeros* y la que llaman de Boticas de dicha Villa, etc.; en Almazán á catorce días del mes de Febrero de Mil setecientos y treinta y

dos años.»—Eirman los testigos y el don Manuel Carrillo Montenegro, y termina el escrito diciendo: «En testimonio de verdad.—Alonso Cano Palomo.»

Finalmente: en el catastro de esta Villa hecho el 1761, figura un don Joaquín Carrillo, vecino de Soria, como propietario del Soto de Piquera y de las casas sobre que *don Cristóbal Laynez y el señor de Ocampo su yerno, y doña Ana Laynez su hija*, fundaron, cada uno, su mayorazgo respectivo.

La simple exposición de esta prueba documental, basta para adquirir convencimiento pleno, del parentesco de los señores Carrillo, Marqueses de la Vilueña, con el Venerable Diego Laynez, por el mismo motivo que los señores González de Ocampo; pero esta prueba recibirá mayor fuerza con lo que vamos a añadir á continuación.





Los Carrillo de Albornoz Señores de Osonilla.

En obsequio á la brevedad, diremos que para probar tan honroso parentesco de los señores Carrillo de esta Villa, bastará que se revise, aunque sea á la ligera, el libro más antiguo de Cuentas de mayordomía de este Hospital de Almazán. y se verá que el mayorazgo que don Cristóbal Laynez y doña María Fernández su mujer, fundaron sobre el heredamiento de Piquera y casas en las calles de Botices y de la Fruta, tenía una carga anual, en granos y en maravedises, á favor de dicho establecimiento benéfico. Y como el respectivo mayordomo cita en la cuenta de cada año, el nombre del poseedor de dicho mayorazgo, por orden de sucesión; nos basta para venir en conocimiento de quiénes hayan sido sucesivamente sus poseedores, desde dicha época hasta nuestros días, á saber:

Don Cristóbal Laynez, clérigo, hijo de los fundadores, y después de este y otros Laynez, pasó á don Francisco González de Ocampo casado con doña Ana Laynez, también hija de los fundadores. Y de los señores de Ocampo Laynez, vino á ser propiedad de los señores Carrillo Montenegro y sus sucesores don Joaquín Carrillo y don Francisco de Paula Carrillo, vecinos de Soria. Y de éstos á don José María Carrillo y sus descendientes doña Trinidad Carrillo y don Gonzalo Carrillo,

de esta Villa de Almazán, poseedores también de una sepultura en la iglesia de Santa María del Campanario donde, según cuentas parroquiales, se hallan enterrados dichos señores don Cristóbal Laynez, don Luis y doña Ana Laynez y su marido don Francisco González de Ocampo, hijos y yerno de los fundadores, de dicho mayrazgo, sobre la casa solariega del Venerable Diego Laynez, de cuya fundación dimos cuenta en «Nuevas Investigaciones,» página 37, punto 2.º

Y con esto damos por terminada la prueba de lo que en este punto nos proponíamos, acerca del parentesco de los señores Carrillo de Soria y de Almazán, (Marqueses de la Vilueña los unos y señores de Osonilla los otros), con el Venerable Diego Laynez. También se apellida Carrillo de Albornoz y Faura el Marqués de Faura.

Es tradición de familia y dato además consignado en una historia del Obispado de Osma, según nos ha informado persona de entero crédito, que uno de los antepasados de estos señores Carrillo cedió la espada colada del Cid á don Sancho el Bravo, y que el Rey, en agradecimiento, les cedió el Señorío de Osonilla.

Y efectivamente; en la obra titulada «Descripción histórica del Obispado de Osma por D. Juan López Ruez, Tomo II página 101» Se lee:

«De esta familia fué Pedro Martín de Soria, á quien el Rey D. Sancho IV, hizo merced, según dejó dicho en el primer tomo, para sí y sus sucesores del lugar de Osonilla en el Obispado, por que le dió la espada colada que era del Cid, su fecha en Toledo á 24 de Diciembre de 1286, etc. Y después añade: «Están también incorporados á estos linajes los Carrillos, Cáceres, Miranda y otros muchos etc.» Y el hecho es que los Carrillos han sido los poseedores del Señorío de Osonilla desde muchos años há, y en el día de hoy.





Los Señores Martínez de Azagra.

En la página 123 de «Nuevas Investigaciones» dimos noticia muy detallada de ciertas fundaciones de una obra pía y de dotes y de Capellanía, hechas por familia muy cercana del Venerable Diego Laynez, que por legítimo derecho poseyeron y poseen los Sres. Martínez de Azagra. Dichas fundaciones se hallan en el archivo del Provisorato de Sigüenza, legajo número 28; una de doña Ana Laynez, hermana de doña Beatriz, doña Isabel, don Bernardo y don Hernán Laynez el viejo de Matute, hijos todos de don Antonio Laynez, Tesorero del Conde.

Pues bien: un tío de estos llamado don Diego Laynez, fundó una capellanía, en parte con bienes comprados á don Juan Hurtado de Mendoza y á doña María Coronel y á don Lope López de Angunciana y á doña Isabel Coronel, hermanas ellas del Venerable Diego Laynez, y los tales bienes vendidos y situados en el pueblo de Borjabad, los habían heredado de los señores don Juan Laynez Coronel y doña Isabel Gómez de León, sus padres.

Al pretender un don Juan Martínez de Azagra, de esta veindad, dicha obra pía, para dotar huérfanas y dicha Capella-

nía, unió al expediente un árbol genealógico debidamente justificado, y es como sigue:

«Árbol del parentesco de Juan Martínez de Azagra y Rosero para la Capellanía que fundaron Diego Laynez y Luisa Díez, con arreglo á las resultas de lo obrado.

Bernardo Laynez, sobrino del fundador fué llamado para Patrono, y sus hijos y descendientes para Capellanes, y tuvo por hijas á María de la Guardia que fué religiosa en Santa Clara y Ana Laynez que casó con Francisco de Paredes». Y después añade: «Isabel y Ana Laynez *hermanas de Bernardo*, fundadoras de obra pía, dotes y alimentos y de Capellanía».

EMPIEZA EL ARBOL

«Beatriz Laynez (hermana de Bernardo, Isabel y Ana Laynez), casó con Juan Fernández de Güevara, y tuvieron

á

»María Fernández, que casó con Cristobal Laynez, y tuvieron por hijos los que constan de las partidas, y entre ellos

á

«Doña Ana Laynez, que casó con don Francisco González de Ocampo, primera llamada á la dote, y tuvieron

á

»Don Francisco González de Ocampo, que casó con doña Jerónima Aguilar, y tuvieron

á

«Doña Catalina González de Ocampo, que casó con don Tomás Coronel, previa dispensa del cuarto grado de consanguinidad, (eran tataranieta ella y bisnieto él de doña Beatriz Laynez) y tuvieron

á

«Doña Jerónima Coronel González de Ocampo, que ca.

só con don Juan Alberto Martínez de Azagra, y tuvieron

á

«Don Juan Alberto Martínez de Azagra, que casó con doña Jerónima Saenz Zenzano, y tuvieron

á

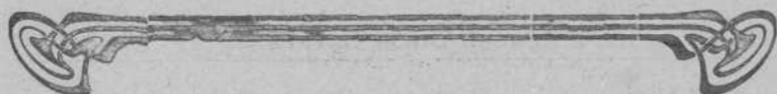
«Don Juan Antonio Venancio Martínez de Azagra, que casó con doña Ramoua García Rosuero y tuvieron

á

«Don Juan Antonio Nicomedes Martínez de Azagra, Pretendiente».

Y como quiera que dichas Capellanía y obra pía fuesen fundadas por parientes muy próximos del Venerable Diego Laynez, (como es de ver por el árbol genealógico, núm. 2); resultan también entroncados estos señores con don Hernán Laynez, bisabuelo del padre Laynez.





Los Señores González de la Guardia.

En la parroquia de San Andrés de esta Villa de Almazán y año de 1583, ejercía el cargo de Cura párroco un don Bernardo Laynez y González de la Guardia; así pues consta por cierta escritura fundación de aniversario que se conserva en el archivo de este Cabildo eclesiástico; legajo 2.º, núm. 5, y entre sus particulares hay uno que dice así: «Yo Catalina González de la Guardia, su madre viva mujer que fuí de Bernardo Laynez, difunto, hipoteco las casas que tenemos en la calle nueva, etc.».

Tenemos, pues, á los señores González de la Guardia emparentados con los Laynez de Almazán cuyo tronco común, como queda dicho, fué Hernán Laynez, bisabuelo del Venerable Diego Laynez.

¿Pertenece á dicha distinguida familia los *Excelentísimos señores Condes de la Guardia*, hoy residentes en Madrid? Nada será de extrañar, atendida la muy alta alcurnia de los señores Laynez de Almazán y de Matute.

Al tratar en el número 12 de estos estudios de unas Capellanías y obra pía fundadas por doña Isabel y doña Ana Laynez, dijimos que eran hermanas de Bernardo Laynez ó hijos todos del don Antonio Laynez, de Matute, Tesorero del Conde; y que una de las primeras llamadas á la dote, dice: «fué

María de la Guardia, mi sobrina, *hija de Bernardo Laynez*, nuestro hermano». Véase más por extenso «Nuevas Investigaciones», página 123.

Luego los González de la Guardia se hallan emparentados también, con la familia del Venerable Diego Laynez, y su descendencia, ó sea con hijos.





Los de Medrano, Señores de Cabanillas.

Como prueba de que estos Ilustres Señores se hallaron también emparentados con el P. Diego Laynez, copiaremos aquí algo de lo contenido, al folio 23, de otro expediente adosado al anterior y tramitado el año 1788 á instancia de don Lorenzo de Medrano, *Señor de Cabanillas*, en reclamación de dichas Capellanías y otras, por virtud de su parentesco con los fundadores..... El Notario certifica y dice así:

«Está el poder que dá el Dr. don Matías Angel Ribero y Medrano, Cura propio de Santa María de Pedraza, para oponerse á las Capellanías dichas, *por renuncia de don Pascual Martínez de Azagra*, tonsurado, natural de esta Villa (de Almazán): hállanse vacantes cinco Capellanías, una en Santa María fundada por Juan Sebastián de Collado, otra que fundaron Diego Laynez y Luisa Díez en la de San Vicente, otra que fundaron Isabel y Ana Laynez en la de Santa María del Campanario, otra que con alternativa en las parroquias de San Pedro y San Esteban fundó María Hernández Pérez de Lázaro, todas que *le fueron adjudicadas por razón de parentesco y por la misma razón que las tuvieron distintos sujetos de la familia, etc.*

Con lo aquí copiado basta para probar el parentesco de los de Medrano, Señores de Cabanillas, con el Venerable Die-

go Laynez. Y no hay que echar en olvido que hubo un don Francisco de Medrano que él mismo, en una fundación de Capellanía, confiesa era hijo de don Francisco Laynez y doña Magdalena de Medrano. ¿Serán los Señores de Cabanillas descendientes directos de éstos? De ser así, su primer apellido sería *Layne*z y no *Medrano* solo.

El escudo de los de Medrano es de Campo rojo; en la una mitad una cruz de flor de lis, y en la otra mitad una banda de derecha á izquierda, color oro, y orla de este mismo color, y detrás del escudo un águila que asoma la cabeza por la parte superior del mismo. Osténtase este mismo escudo, con una pequeña variante, en la capilla que los Señores González de Gregorio y Martínez de Azagra, poseen en la Iglesia de Santo Domingo de Soria, y está por la parte de afuera de dicha Iglesia.

Quedó dicho en otro lugar, que el Barón de Mave es de apellidos *Velez de Medrano* y *López de Montenegro*.





Los Señores Torres de Salaár.

En el archivo Capitular eclesiástico de esta Villa existe una fundación de aniversario otorgada el año 1527 por don Pedro de la Parra, clérigo, carga que impuso sobre una casa situada en la calle de Palacio de la misma, y unida á dicha fundación hay una escritura de reconocimiento, del aniversario, hecha el año 1605, ante escribano y testigos, y dice así: «pareció Juan Velez vecino de Almazán é dijo que él compró de Isabel Laynez, viuda de Andrés Torres Salazár, testamentaria de Ana Laynez, viuda mujer que fué de Antonio de la Parra, difuntos vecinos de esta Villa de Almazán, etc.

Tenemos, pues, á un don Andrés Torres Salazár, que casó con la señora doña Isabel Laynez, hermana de doña Ana Laynez, fundadoras de la obra pía que obtuvieron por razón de parentesco los señores Martínez de Azagra y los de Medrano Señores de Cabanillas. Eran, pues, parientes muy cercanos de nuestro Diego Laynez.





Los Señores de Ocalez y Rebolledo.

Ya hemos hecho mención en el número 7.^o de este estudio que el Doctor don Antonio Laynez de Torrelegua tuvo con doña Felipa de Luna un hijo llamado Antonio, como es de ver en «Nuevas Investigaciones», árbol número 2. Pues bien, este don Antonio Laynez Luna, Licenciado en Derecho, casado estuvo con la señora *doña Jerónima de Ocalez y Rebolledo*, y en los años que mediaron del 1615 al 1626 tuvieron cinco hijos, llamados: Blasa, Felipa, Diego, María é Inés, todos de apellidos *Laynez Luna de Ocalez y Rebolledo*, y pueden verse como justificación de todo esto las partidas de bautismo inscritas en los libros de la iglesia de San Esteban y lo dicho en el número 7.^o antes mencionado.





Los de Paredes y los de Miranda.

Fije el lector su atención en lo dicho sobre el particular en «Nuevas Investigaciones», páginas 113, 115 y 117, número 2.º, y en el árbol genealógico número 2, que está al final de dicho libro, y verá que Baralides Laynez era mujer de *don Francisco de Paredes* é hija de Antonio Laynez, Tesorero del Conde, y doña Ana de Paredes Laynez era mujer de *don Pedro de Miranda*; unos y otros tuvieron descendencia y fueron también parientes muy cercanos del Venerable Diego Laynez.





Los Señores Zapata.

Poco tenemos que discurrir para probar el parentesco de estos nobles Señores con el siervo de Dios P. Diego Laynez. En «Nuevas Investigaciones», páginas 124, transcribimos un párrafo referente á la obra pía fundada por doña Ana y doña Isabel Laynez, de que nos hemos ocupado al hablar de los nobles Señores Martínez de Azagra; dicho párrafo es como sigue: Certifica el notario diciendo: Dicho don Juan Martínez de Azagra me señaló una adjudicación, para su compulsá, y es del tenor siguiente: Adjudicación: Y en este estado no se ha hecho oposición para el goce de dicha obra pía, más que por doña María Rita Zapata y Morales, parienta de la fundadora, etc., por ser *quinta nieta de doña Ana Laynez*, mujer que fue de don Francisco González de Ocampo, *primera llamada*, y esta es sobrina de la fundadora».

Luego tenemos claramente probado el parentesco de los señores Zapatas con los no menos nobles señores Laynez, familia cercana del Venerable Diego Laynez y además herederos con los señores de Azagra, Carrillos, Coronel y López, de los bienes de un señor *Coronel* de apellido, como consta de la cláusula del cuaderno cobratorio de rentas de este Cabildo Eclesiástico, que dejamos transcrita en el número quinto del presente escrito que puede servir de apéndice al libro titulado «Nuevas Investigaciones» aquí tantas veces citado.

Solo nos queda recordar que el escudo de dichos señores está partido en dos mitades: en la primera mitad tiene de blasón unas zapatas y en la otra mitad unas águilas, y en él se lee Zapatas y Coroneles. En la parte superior ostenta una corona.



Los Señores López de Salcedo (ó Salceda).

Sábase, sin duda alguna, que Juan de Ortega, nieto de un tío del V. Diego, (del Bachiller Dionisio Laynez), estuvo casado con Ana de Salceda y tuvieron siete hijos bautizados, todos en la iglesia de Nuestra Señora del Campanario, entre los años 1565 y 1582 inclusivos, y sus cadáveres eran sepultados en la Capilla de los nobles señores Laynez, abuelos del Venerable Diego, como es de ver en las respectivas partidas parroquiales.

¿Empero habrá documento que acredite que este apellido *de Salceda*, ó de Salcedo, era perteneciente á Señores del Estado noble?

Desde luego que sí lo hay: citada queda, en otro lugar de este opúsculo, aquella fundación de Capellanía hecha por Diego de Salazar el año 1578 en la tan nombrada iglesia del Campanario, y he aquí que al folio 43 de la misma, se lee: «El señor don Diego, de Mendoza, yerno de la señora Mencía de Salceda, etc.»

Mas como quiera que este don Diego, según vimos en el capítulo II, número 4.º de este opúsculo, estuvo casado con doña Ginesa de Medrano, resulta que la doña Mencía, madre de aquélla, estuvo casada con uno que llevaba el apellido *de Medrano*.

Y efectivamente, al folio 27 de dicha fundación hay un particular que dice así: «Sépase cómo yo mencía López de Salcedo, mujer que soy de Pedro de Medrano, etc.» Luego la

señora doña Mencía López de Salcedo, suegra del D. Diego Hurtado de Mendoza (hijo del Conde y Señor de Almazán), fué mujer del noble don Pedro de Medrano, y además era también López como el noble señor López de Anguina, cuñado del V. Diego Laynez. Y como los señores de la nobleza se unían en matrimonio con los de su misma clase, resulta que el apellido López de Salceda, ó Salcedo, de que aquí se trata, además de ser de nobles estaba unido á otros también de la nobleza, y esto es lo que aquí nos propusimos demostrar. Mas antes de poner término á este número debemos añadir que nos remitimos también aquí á lo dicho en el número 4.º de este opúsculo sobre los señores Laynez que edificaron en la iglesia de San Vicente de esta Villa su Capilla enterramiento bajo la advocación del Santo Cristo de Burgos, y es de notar que en el centro hay una lápida sepulcral con dos escudos lisos, como el de los abuelos del Venerable Diego Laynez y como los de otro don Diego Laynez, marido que fué de una doña Luisa Diez y fundador de Capellanía que disfruta el primogénito de estos señores Martínez de Azagra: este don Diego se halla enterrado en dicha iglesia de San Vicente, en la capilla de Nuestra Señora de las Nieves, donde está la puerta de subida al púlpito. Todos los escudos de que aquí hacemos referencia, apesar de ser lisos tienen orla estrecha alrededor y los de los abuelos del Venerable Diego Laynez carecen de ésta, pero en cambio hállanse tenidos por *tenantes* v *soportes*, como ya dijimos en el lugar correspondiente.

Recordando ahora cuanto queda dicho en todo este capítulo, podemos ya asegurar sin temor á ser desmentidos, que tenemos al Venerable Diego Laynez y su distinguida familia, de Almazán y de Matute, emparentados con muchas familias de la nobleza española, y que siendo *Layne* también el apellido del padre y demás ascendientes del Cid Campeador, insistimos en la idea de que los unos y los otros Laynez descendieron de un troneo común, ó sea de los de igual apellido antepasados que fueron del Ruidiaz de Vivar, y si queda alguna duda, la ciencia heráldica es seguro que ha de prestarnos gran

luz en este caso particular, al ponernos en la pista importante de que los señores Hurtado de Mendoza, Condes de Montea-gudo y Señores y Marqueses de Almazán, descendieron del Cid, esto es: de aquél valiente castellano hijo de Diego Lay-nez, y siendo así, tendríamos á los descendientes del Cid en Almazán y entroncados además con una hermana del Venera-ble Diego Laynez, pero esto requiere ser tratado en otro ca-pítulo.





III

Escudo del Cid en el Palacio de Almazán y en la Iglesia de Santa María del Campanario.

Deseosos de aclarar punto tan curioso como lo es el que traemos entre manos, nos hemos proporcionado una fotografía del monumento erigido en Burgos al Cid Campeador, hijo de Diego Laynez, en el solar de su casa, y persona perita nos dice: «El 1.º centro ostenta el escudo del Cid, de Campo liso cortado oblicuamente de derecha á izquierda por una banda. Y este escudo del Campeador tan sencillo como insigne, lleva el color verde en el campo y banda roja con perfiles de oro, según el libro de blasones y piezas heráldicas de Vargas, de conformidad con Piferrér, y así se vé pintado en el convento de San Pedro de Cardena y en algún otro edificio moderno donde se ha colocado».

Pues bien: los Condes de Monteaugudo (Señores primero y después Marqueses de Almazán) y apellidados Hurtado de Mendoza, en las diez columnas de la galería de este su antiguo palacio ostentan diez escudos de nobleza: tres de ellos como el del Cid, esto es, de campo liso y cortados oblicuamente de derecha á izquierda por una banda, cada uno.

¿Será alguno de ellos el escudo del Cid Campeador? Creer-

mos que sí, y hacemos esta afirmación basándonos en datos tomados del Diccionario Enciclopédico editado en Barcelona el año 1892, por Montaner y Simón. En el Tom. X, página 648, al hacer la historia de un Hurtado de Mendoza, llamado don García, dice así: «Fué célebre General Español, Gobernador de Chile y Virrey del Perú. Nació en Cuenca el 25 de Julio de 1535 y murió en Madrid el 15 de Octubre de 1609. Pertenecía por su nacimiento á aquella altiva nobleza castellana que creía descender de los compañeros de don Pelayo, que se juzgaba *emparentada con el Cid* y que recibía de los mismos reyes el tratamiento de «parientes». Su familia, dividida en veintidos ramas diversas, reunía más de treinta títulos de Castilla. Hijo segundo del marqués de Cañete, más tarde heredó este título. Y en la página 649 de dicho libro añade: «que vuelto á Chile D. García, fundó la ciudad de Mendoza el 2 de Marzo de 1561.» Y finalmente afirma á continuación, que cuando ya pasaba de sesenta años casó con doña Ana Florencia de la Cerda viuda de don Enrique de Mendoza, con quien tuvo una hija, y su hijo don Juan Andrés trató de popularizar el conocimiento de las acciones de su padre.

De lo aquí expuesto se infiere claramente que los Excelentísimos Señores Hurtado de Mendoza, Condes de Montea-gudo y Señores y Marqueses de Almazán, constituían una ó varias de esas veintidos ramas en que se hallaba dividida la familia de aquél don García Hurtado de Mendoza, descendiente de los compañeros de D. Pelayo y emparentado, como este Marqués de Almazán, con el Cid Campeador. No es extraño ya que el Conde y Marqués de Almazán, posea muchos títulos de nobleza y que entre los diez escudos estampados en las columnas de los arcos de la galería del palacio de su antigua propiedad, en esta Villa, se halle indudablemente el del valiente Campeador, hijo de Diego Laynez.

Tenemos, pues, á los Ilmos. Señores Hurtado de Mendoza emparentados con el Cid, ó sea con los Laynez, que fueron la primera nobleza de Castilla, y emparentados también algunos de ellos con el trascurso de los tiempos, con los Laynez de Al-

mazán, toda vez que una de las hermanas del Venerable Diego Laynez estuvo casada con un hijo del Conde llamado don Juan Hurtado de Mendoza, de cuyo matrimonio resultaron tres hijos, por lo menos, como lo hicimos constar en el capítulo II, número 4.º, de este opúsculo.

Sí entramos en la iglesia de Santa María del Campanario de esta villa y fijamos nuestras miradas en la parte alta de los arcos del centro de dicha iglesia, entre los púlpitos y el presbiterio, veremos cuatro escudos; dos pertenecientes á los señores Hurtado de Mendoza, y á los señores Carrillo otro con la inscripción «Ave María,» y entre ellos también el del Cid Campeador, escudo éste que se encuentra además en las sillas del Coro, en la primera que hay á la derecha de la del centro, y que dicho escudo es el del Cid, no admite la menor duda, por cuanto que como aquél, ostenta en campo pintado de verde una banda que lo corta oblicuamente de derecha á izquierda pintada de color rojo, con perfiles amarillos. Esto, en cuanto á la mitad de la derecha de dicho escudo; más por lo que hace á la segunda mitad, en ella se ostentan diez corazones colocados de tres en tres, unos sobre otros, y solo uno debajo de todos, y sobre el escudo total está la corona de Marqués, y sabido es que los Señores Hurtado de Mendoza eran Marquéses de Almazán, y que en su escudo también ostentan los diez corazones; eran, pues, Señores entroncados con los Laynez del Cid.

Con todo esto y cuanto relatado queda en los capítulos anteriores ¿quién no ve ya á éstos Laynez de Almazán descender de los Laynez del Cid, ó de sus antepasados que fueron la primera nobleza de Castilla y de la sangre más ilustre de toda España?

Para asegurarnos más en ello, no queremos dejar de recordar otro dato importante, y es el siguiente:

«Dijimos en el capítulo II, número 1.º, de este opúsculo, que dos de los escudos que los abuelos del Venerable Diego Laynez colocaron en su capilla enterramiento, ostentan de *tenante*, un ángel cada uno. Y Piferrér en su tratado de heráldica,

página 56, dice: «Los *tenantes*, que son figuras de ángeles, lo ponen sólo los reyes y los príncipes. no pudiéndolos traer otros particulares, á no ser con particular permiso, concesión ó privilegio real». Luego reunido esto á todo cuanto llevamos dicho, resulta que tanto el Venerable Diego como su distinguida familia de Almazán y de Matute, fueron, como el Cid y sus mayores, de la principal nobleza de Castilla, y para llegar á un convencimiento absoluto y pleno de que descendieron los unos de los otros, recurriremos á otro medio de prueba, en capítulo separado.

Más, antes de pasar adelante, creemos oportuno hacer una observación referente á los Señores Hurtado de Mendoza, apellido muy ilustre que no sólo lo llevaron muchos años (y quizá lo lleven ahora) los Señores Condes de Monteagudo y Marqués de Almazán; si que también lo llevan hoy día, los Excmos. Sres. Marqués de AguilaFuente; la Marquesa viuda de AguilaFuente; la Marquesa de Griní; la Marquesa de Esquivel; el Conde de Fontanares; el Marqués de Legarda; el Conde de Cascajeres, y los naturales de Almazán *hijos del noble señor D. Gonzalo Carrillo de Albornoz y de la señora D.^a Dolores Enciso de Hurtado de Mendoza*, de quienes todos los señores aquí citados son parientes dentro del primero, segundo y tercer grado de consanguinidad. Parientes son asimismo, todos ellos de los Condes de Monteagudo y Marqués de Almazán, por cuanto que, según dicha Señora, los blasones de nobleza de su tan distinguida familia figuran en el escudo de armas de los referidos Marquéses, y consiguientemente son parientes además, de aquél D. García Hurtado de Mendoza, quien aparte de que descendió de los compañeros de D. Pelayo y de hallarse emparentado con el Cid hijo de Diego Laynez, (de la primera nobleza de Castilla); lo estuvo también con estos Laynez de Almazán y con el V. Diego Laynez, descendientes éstos como aquellos de dichos antepasados del Cid, y aun acaso del mismo Cid. Empero conviene tratemos este punto más extensamente, en el siguiente capítulo, para confirmarnos más en ello.





IV

Origen del noble apellido Laynez.

Como el apellido *Sánchez* viene de Sancho y *Martínez* de Martín, así también *Laynez* viene de Laín; y atendiendo á que el ya citado P. Maestro Manuel Risco de San Agustín, en su crítica histórica sobre el Cid hijo de Diego Laynez, le haga descender de Laín Calvo; á él acudiremos en busca del dato que necesitamos. Y efectivamente, en las páginas 56 y 57 de su libro citado en el capítulo I de este opúsculo, se lee: «Nuño Rasura, natural de *Cataluña*, tuvo una hija llamada Teresa, que casó con Laín Calvo, natural de *Burgos*, compañero como se ha dicho, de Nuño Rasura, para componer las discordias y pleitos de los Castellanos. De este casamiento *descendieron por línea recta* Fernán Laynez, Laín Fernández, Nuño Laynez, Laín Nuñez y Diego Laynez, padre del famoso héroe Rodrigo Díaz, llamado vulgarmente el Cid; con lo que se deja conocer la distinguida nobleza de este gran castellano, pues por una parte trae su origen del Conde de Castilla D. Rodrigo, y de su hijo D. Diego Porcelos, abuelo del Conde Fernán González, y por otra de Laín Calvo, caballero burgalés y señor de Vivar que fueron de la sangre más ilustre de España».

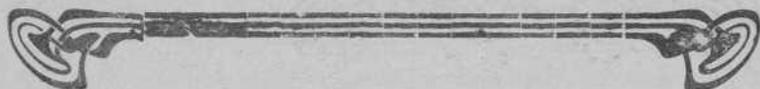
Si pues el apellido Laynez viene de Laín, y además les vemos figurar alternando uno y otro apellido entre los ascendientes del Cid; creemos no equivocarnos al decir que tenemos asido el hilo que nos ha de conducir, felizmente, al tér-

mino de nuestra investigación. Entre los Laynez de Burgos parientes próximos del Cid y éstos Laynez de Almazán y de Matute, dánse tantos puntos de conexión que no se explican siendo de linajes distintos sino de uno mismo. Y efectivamente, unos y otros eran de apellido Laynez; y nobles; y de la principal nobleza española; y emparentados con familias muy ilustres; y Castellanos; y emparentados además con el Marqués de Almazán; y con propiedades en esta villa y pueblos limítrofes, los unos; y el Cid en Langa, Gormáz, Berlanga y tal vez en el mismo Almazán. Pues bien: ésta larga serie de circunstancias, algunas de ellas muy raras como antes se dijo, es difícil, y hasta imposible, puedan concurrir á la vez en linajes distintos, sino en uno mismo, y éste no puede ser otro que el de su origen *Lain*, ó sea aquél Lain Calvo de donde descendió Diego Laynez, padre del Cid y otros de sus antepasados.

Y si los muy nobles Señores Hurtado de Mendoza eran de un mismo linaje á pesar de tener su residencia en Chile, aquél D. García; y su palacio en Almazán el Marqués de idem; y su palacio y residencia en Hinojosa de la Sierra (cerca de Soria) el Marqués de Cañete; y en Sevilla la Marquesa de Esquivel; y en Calahorra el Conde de Cascajares y el Marqués de Legarda; y en Miranda y en Madrid y en Zaragoza y en Azcoitia, otros y otros señores, descendientes todos de un mismo tronco no obstante las tan largas distancias que los separan; otro tanto cabe afirmar de todos los Laynez, que eran la principal nobleza de España. Es así que tales fueron y de tan gran nobleza, no sólo los Laynez de Burgos antepasados del Cid; si que también los abuelos del Venerable Diego Laynez, con toda su descendencia; luego éstos y aquéllos fueron todos unos, ó sea de un origen común; descendientes de un mismo Lain, de Lain Calvo. ¿Serían además descendientes directos del Cid los Laynez de Almazán?—Nada puede asegurarse por falta de datos; creemos muy probable que si lo fueran, y nos fundamos en que, según el Historiador P. Maestro Risco, el Rey donó al Cid, *para él, sus hijos y sus generaciones*, varios Castillos y pueblos, entre otros Gormáz y Berlanga de Duero, y si bien e

mismo Rey le privó un tiempo de dichas posesiones; al volverle después á su gracia y amistad, se los restituiría, y en este caso nada más verosímil que sus descendientes vivieran en estas tierras y quizá en esta villa de Almazán. Solo podemos decir que el noble Sr. D. Gonzalo Carrillo de Albornoz, uno de los más emparentados con los Señores Laynez de Almazán, era dueño de un lienzo que representaba á un antepasado suyo llamado Diego Porcel, como el poblador de Burgos, y ya se dijo, en el núm. 10 de este opúsculo, que el Señorío de Osonilla les fué concedido por un D. Sancho, Rey de Castilla, en recompensa de la donación que uno de los ascendientes de dicho D. Gonzalo le hiciera de la espada colada del Cid que tal vez poseyera por herencia. Mas dejemos al tiempo que aclare estos datos de Suyo curiosos é interesantes: á nosotros nos basta y sobra el saber que estos Laynez del siglo XV, parientes del Venerable Diego, lo fueron también del Cid por deseender directamente de Laín Calvo y demás Señores Laynez antepasados del Campeador Ruidiaz de Vivar, (mejor dicho, Ruidiaz Laynez de Vivar), que vivieron y murieron antes del siglo XII. Otro tanto puede decirse de las veintiseis familias de que nos hemos ocupado en este opúsculo: todos son parientes del Cid por serlo al propio tiempo del Venerable Diego Laynez y su distinguida familia de Almazán y de Matute.

Unos y otros, y todos, pueden gloriarse de que en los de su noble parentela brillan, con caracter de perpetuidad y como astros de extraordinaria magnitud, el Cid Campeador, de reputación europea; y el Venerable Diego Laynez, segundo General y fundador, con San Ignacio y otros, de la benemérita Compañía de Jesús, y con fama de gigante en saber y virtud, y de suma estimación en la Iglesia universal. Y con esto damos por terminado este difícil trabajo: Dios lo bendiga y haga útil y provechoso en orden al fin sano y recto que nos proponemos, á saber: agrupar en rededor de la gran figura de Laynez personas de valer, y procurar al propio tiempo que todo ceda en honor suyo y bien de nuestra Sacrosanta religión.



CONCLUSIÓN

¿Qué resta, pues? Ya quedó dicho á la cabeza de este opúsculo: gestionár, valiéndonos de medios respetuosos y dignos la traslación de los restos mortales de nuestro Venerable Diego Laynez á esta Villa de Almazán, su patria; colocarlos junto á las cenizas de sus padres, de sus abuelos y otros de su familia más próxima; mover el expediente de beatificación si hubiere necesidad de ello, y erigirle como monumento más digno y apropiado y de utilidad pública, una ó más escuelas de niños y niñas *con ayuda de la subvención del Gobierno* á que tenemos derecho, cumpliéndose así el pensamiento de Laynez, que fué, el de convertir su casa en centro docente.

La obra que se intenta no es de romanos, pero sí ocasionará, quizás, algunas dificultades; más para vencerlas procuremos hacernos con el valiosísimo apoyo de los prohombres de nuestra provincia y con el de la numerosa é influyente parentela del mismo Venerable Diego Laynez y con la ayuda, á lo menos moral, de la bonemérita Compañía de Jesús, y entre todos y quizá sin gran esfuerzo, podamos erigir á Diego Laynez monumentos dignos de su figura de gigante, en ciencia, dignidad, virtudes y méritos.

F. C. C.



APÉNDICES

I

El Venerable Diego Laynez descendiente de Cristianos viejos.

Al tocar á su término la impresión del precedente opúsculo, llegó á nuestros oídos, por conducto de persona ilustrada, el rumor de si el Venerable Diego Laynez descendía, ó nó, de raza Judía; y por más que tal circunstancia no empañe ni en poco, ni en nada, el hermoso brillo de su saber y virtud, hoy puédesse asegurar sin temor de ser desmentidos, que dicho rumor resulta equivocado, y buena prueba de ello es lo contenido en todo nuestro libro y opúsculo, puesto que de haber sido así, ni las hermanas del Venerable Padre Laynez habrían contraído matrimonio con los ilustrísimos Señores Hurtado de Mendoza y López de Angunciana; ni otros de su distinguida familia hubieran emparentado con la nobleza más ilustre de Castilla. Y este dato bastaría por sí solo, para prueba de nuestro aserto.

Empero á mayor abundamiento y bajo título de información, decimos; que en Alfaro se conserva un archivo, pertenc-

ciente á los Sñores López Montenegro y González de Grego, rio, donde se han hallado datos justificativos acerca de su descendencia de los Laynez de Almazán, esto es, de un D Alonso Laynez y D.^a María Zapata, que resultan tíos carnales del Venerable Diego Laynez. Y los tales datos son de excepcional importancia, para el caso, por ser procedentes del expediente de limpieza de sangre que dichos Laynez, residentes en Corella hicieran el año 1636, basándose en la nobleza, hidalguía y limpieza de sangre de los Laynez de Almazán, sus mayores.

Figuran como declarantes numerosos testigos, de Corella y Almazán, y entre otros documentos un testimonio donde consta haber desempeñado varios Laynez de esta Villa de Almazán, durante los años 1522 al 1628, los cargos de *Alcalde* y *Regidor, de los hijos dalgo, que sólo podían desempeñar los Señores pertenecientes al Estado noble*; y para pertenecer á dicho Estado debían tener bien justificada su limpieza de sangre y la de sus mayores. No fueron pues los Laynez de Almazán y de Matute, descendientes de Judíos, ni de Moros, ni de Herejes, sino de raza limpia, y por lo que se desprende de cuantos datos se han hallado, en estos archivos, fueron honrados y buenos cristianos; así que en razón á lo que pudiere convenir, queremos hacerlo constar en este aditamento.

II

Personas que hoy ostentan los apellidos de las familias mismas que emparentaron con el Venerable Diego Laynez descendiente de los antepasados del Cid y acaso del mismo Cid

1.º Los Exemos. Señores D. Francisco Javier *González* Castejón, Marqués del Vadillo, y sus hermanos D. Manuel, Marqués de Mirabel Duque de Bailén, y D. Miguel, Conde de Aguilár. Y sus primos D. José María, Marqués de Velamazán; y doña Jesusa Marquésa de Forte Goliano, que son también Gonzá-

lez; D. Manuel Hurtado de Mendoza, Marqués de Aguilafuente y D.^a Ramona, su madre, Marquesa viuda de Aguilafuente.—D.^a María Carvajal Hurtado de Mendoza, Marquesa de Griní, y sus hermanos D. Francisco, Conde de Fontanar y D.^a Pilar, Marquesa de Esquivel.—D. Gaspár Miranda Hurtado de Mendoza, Conde de Casejares, y D. Antonio Fernández Navarrete y Hurtado de Mendoza, Marqués de Legarda.—D.^a María Concepción Bustillo de Mendoza, Marquesa de Atarés; D. José María Bustillo, Conde de Monteagudo, y D. Fernando Casani y Díaz de Mendoza, Conde de Vilena.—El Marqués de Almazán, y D.^a Mercedes O'Donel Bargas, Marquesa de Altamira.

D. Francisco Carrillo Santa Pau, Marqués de la Vilueña; la Marquesa viuda de idem, D.^a Consuelo Eraso Santa Pau, y D. Joaquín Carrillo Faura, Marqués de Faura.

Los Señores Conde de Luna; Condesa viuda de Luna, y el Duque de Luna.—D. Rodrigo Velez Ladrón de Guevara, Conde de Guevara, y D. Francisco Vélez de Medrano López Montenegro, Varón de Mave.

2.^o Osténtanlos, igualmente, los Muy Ilustres Señores don José y D. Luis Hurtado de Mendoza, hermanos de la Marquesa viuda de Aguilafuente, y sus sobrinos D. Leonardo, D. Ignacio, D. Antonio, D.^a Casilda y D.^a Dolores Encio y Hurtado de Mendoza.—Los descendientes de D. Gonzálo Carrillo, señor que fué de Osonilla, y los de sus hermanas D.^a Manuela, doña Luisa y D.^a Elvira Carrillo.—D. Silverio Martínez de Azagra, Señor de Cabanillas, y sus hermanos D. Mariano, D. Manuel, D. Joaquín, D.^a Micaela y D.^a Juana Martínez de Azagra.—D. Aurelio y D. Leoncio González de Gregorio Martínez de Azagra, y sus primos D. Ramón y D. Félix López Montenegro y González de Gregorio.—Los López de Angunciana, Señores de Angunciana, y D. Clemente Orobio Zapata, de Alfaro.

Y finalmente, todos cuantos, como los Señores Hurtado de Mendoza, sean descendientes del *Cid*, hijo de un Don Diego Laynez, están emparentados con los Laynez de Almazán, y consiguientemente con el con el V. Diego Laynez.

Los habitantes de Almazán, y la benemérita Compañía de

Jesús, y la tan numerosa como distinguida familia de *Layne*, llamados están á hacer algo en su honor, bien en el solar de la casa donde éste naciera, bien en la Iglesia donde se hallan las cenizas de su bisabuelo y de sus abuelos, y las de su padre y hermana Isabel, y su cuñado, primos y otros muchos próximos parientes suyos, *cuya iglesia es muy capaz y con grandes explanadas en sus alrededores para realizar el pensamiento que aquél Siervo de Dios indicara, en carta suya á San Ignacio, que era, (como se dijo en «Nuevas Investigaciones», página 18), fundar un Colegio.* Los de Almazán creemos difícil el logro de un tan gran bien que tanto agradeceríamos, y en este supuesto nos limitamos á gestionar al lado del Gobierno y en unión de nuestro Diputado á Cortes, la subvención necesaria para la construcción de cuatro magníficas escuelas en el sitio mismo de la casa donde nació aquél distinguido varón, y una vez construídas dedicárselas á él en señal y prueba de la gran estimación que nos merece. Noble es la idea, elevado el pensamiento, y terminado ya el expediente, á su pronta realización se encaminan todos nuestros esfuerzos. Adelante, pues, con nuestra empresa, sin desmayar, ni volver la cabeza atrás.

EL AUTOR.



INDICE

Capitulos.	Núm.	Páginas.
	Introducción.....	3
I	Sres. Laynez de Almazán y de Matute y el Cid Campeador.....	5
II	Más de veinte familias de la nobleza Española emparentados con el V. Diego Laynez.....	9
	1.º Los Sres. Coronel.....	11
	2.º Los Sres. Gómez de León.....	14
	3.º Los Sres. González y los Sres. de Gamarra.....	15
	4.º Los Sres. Hurtado de Mendoza Condes de Monteaugado, primero Señores y después Marquéses de Almazán.....	17
	5.º Los Sres. López de Anguciana.....	20
	6.º Los Sres. Vélez y los de Ortega, los de la Parra y los de la Cruz.....	23
	7.º Los Sres. Luna.....	25
	8.º Los Sres. Fernández de Guevara del Reino de Navarra.....	27
	9.º Los Sres. González de Ocampo.....	28
	10.º Los Sres. Carrillo de Albornoz Marqueses de la Vilueña.....	30
	11.º Los Sres. Corriño de Albornoz, Señor de Osonilla, uno de ellos, y Carrillo de Albornoz y Faura, Marqués de Faura.....	32
	12.º Los Sres. Martínez de Azagra.....	34
	13.º Los Sres. González de la Guardia.....	37
	14.º Los de Medrano Sres. de Cabanillas.....	39
	15.º Los Sres. Torres de Salazar.....	41
	16.º Los Sres. de Ocañez y Rebolledo.....	42
	17.º Los Sres. de Paredes y los de Miranda.....	43
	18.º Los Sres. Zapata.....	44
	19.º Los Sres. López de Salcedo ó Salceda.....	45
III	Escudo del Cid en el Palacio de Almazán y en la Iglesia de Santa María del Campanario.....	48
IV	Origen del noble apellido Laynez.....	52
	Conclusión.....	

APÉNDICES

I	El Venerable Diego Laynez descendiente de Cristianos viejos.....	
II	Personas que hoy ostentan los apellidos de las familias mismas que emparentaron con el Venerable Diego Laynez, descendiente de los antepasados del Cid y acaso del mismo Cid.....	57



